

IES L'ESTACIÓ

**PREPARACIÓN
PRUEBAS PAU**

TERCERA EVALUACIÓN

SOLUCIONES DEL TEXTO "A LOS PERIODISTAS"

RAFAEL REIG

CURSO 15-16

PROFESOR - FERNANDO MORENO NICLÓS

I.1. Establecimiento del tema del texto, breve resumen de su contenido y descripción y explicación de su esquema organizativo —partes temáticas constitutivas del texto y articulación de estas—.

La **coherencia** es una propiedad textual que se relaciona con la organización de la información y con el conocimiento que comparten emisor y receptor sobre el contexto. Un texto coherente es, pues, un texto sin contradicciones en el que los distintos elementos se interrelacionan para transmitir un mensaje lógico y completo. Esta propiedad, que es básicamente semántica y cuyo objetivo es examinar con profundidad el sentido del discurso, **se determina mediante el análisis del esquema organizativo, el resumen y el tema.**

El artículo que nos disponemos a comentar —publicado el pasado 30 de marzo de 2015 en un medio digital y firmado por el ensayista, novelista y crítico literario Rafael Reig— pertenece al **ámbito periodístico**. Se trata, por consiguiente, de un **texto de opinión** suscrito por un colaborador asiduo de *Eldiario.es*, quien **cuestiona la actuación de los periodistas tras la tragedia aérea de la compañía Germanwings.**

Externamente, el discurso presenta una disposición en **seis párrafos** de extensión variable, a los que les precede un **título de índole apelativa** que pretende captar la atención de un sector de la población, incitando a la lectura. Desde el **punto de vista interno**, en cambio, textos argumentativos como este suelen organizarse en **tres secuencias discursivas** que comentamos a continuación.

Los **dos primeros párrafos**, que constituyen una **parte temática diferenciada**, son de **naturaleza** esencialmente **expositiva**, puesto que el primero contiene la **definición** de una patología (erostratismo), mientras que el segundo (de contenido aclarativo) aporta una **explicación histórica** sobre la etimología del término, de ahí que el enunciador ostente **objetividad** y recurra al **pretérito perfecto simple**. Estas primeras trece líneas, que ayudan al lector a contextualizar el mensaje, incluirían una de las **ideas esenciales** del artículo: **nuestra obsesión enfermiza por la fama** (l. 3-4), que se sustenta con varios elementos¹: el **ejemplo** del copiloto que estrelló un avión contra los Alpes galos, la **analogía** establecida entre el suicida alemán y el pastor de Éfeso responsable de la destrucción del templo de Artemisa, la descripción de *erostratismo* por parte de una **autoridad** en la materia (la RAE) y la **cita** que se inserta en el *Quijote*, que contribuyó a conservar en la memoria de todos el nombre del incendiario y que demuestra, por tanto, la imposibilidad de silenciar a quien busca la fama.

Tras esta secuencia introductoria, el columnista retoma la catástrofe aérea y nos anticipa la **tesis** por medio de una **interrogación retórica** (l. 14-16) con la que incorpora una sugerencia: la prensa no debería encumbrar a un individuo que, presumiblemente, proyectaba alcanzar la gloria con una acción tan abyecta como la que llevó a cabo. Para reforzar esta postura, Rafael Reig recurre en el tercer párrafo a un **argumento de causa-consecuencia**: si endiosamos a quien protagoniza *un suicidio brutal* que monopolice los titulares de los medios de comunicación de masas, no ha de turbarnos la proliferación de tantos asesinos en serie (**ejemplo de Charles Manson**) que únicamente persiguen con sus actos la popularidad sin

¹ En los textos o fragmentos expositivos encontramos distintas estrategias o procedimientos característicos que también aparecen en los textos argumentativos. Nos referimos a la ejemplificación, la analogía y la citación o reproducción de palabras ajenas a las del autor.

limitación. Sin embargo, la gravedad del asunto quizá sea otra para Reig, lo que le impulsa a sellar el **segundo bloque temático** con una **verdad evidente**: si ya en la Antigüedad Eróstrato fue capaz de ejecutar tal fechoría para ser famoso, ¿qué barbaridades no se perpetrarán en esta sociedad que codicia a toda costa la nombradía?

En la **conclusión**, integrada por los dos párrafos finales, el articulista incide en diversos aspectos: por una parte, sugiere a la prensa discreción frente a hechos punibles como este; y por otra, exige a las autoridades internacionales de aviación civil una urgente revisión de los protocolos de seguridad. Estas cuatro últimas líneas, que culminan con la idea principal, contienen la **tesis**²: **ante una sociedad obsesionada de manera enfermiza con la fama, convendría no promocionar gratuitamente a quienes buscan renombre por medios despreciables en extremo.**

Finalmente, cabe decir que distinguimos dos tipos de organización en función de la ubicación de la idea principal: la organización deductiva e inductiva. Dado que el autor **parte de unos datos concretos** —los actos delictivos cometidos por Andreas Lubitz y Eróstrato— **que le permiten extraer** como conclusión la **tesis**, nos encontramos ante un modelo estructural **sintetizante o inductivo.**

Procedamos, a continuación, a redactar un **resumen** del artículo analizado.

Tras una tragedia aérea en la que el copiloto de un avión estrelló la aeronave con más de un centenar de personas a bordo, todas las miradas se dirigen al presunto suicida, a quien se le acusa de padecer erostratismo, una patología que incita a perpetrar actos delictivos para alcanzar la fama mundial. Ahora bien, si los periodistas contribuyen con sus informaciones a engrandecer la figura de este supuesto criminal, no debe sorprender que otros asesinos lo emulen en busca de la gloria eterna. En consecuencia, la prensa no tendría que divulgar la vida y obra de estos homicidas, pues con ello solo se les concede inmerecida notoriedad.

En cuanto al **tema**, establezcámoslo mediante un sintagma nominal: **Crítica o denuncia a los periodistas por encumbrar a quienes cometen actos delictivos para alcanzar la fama.**

II. 1 MORFOLOGÍA Y LÉXICO

Conozcamos

- Verbo que se compone de diversos monemas: el lexema o raíz "conoz(c)-"³ y los siguientes morfemas flexivos que constituyen la desinencia verbal:
 - ∅ (VT).
 - "-a-" (morfema TAM).
 - "-mos" (morfema PN).
- Primera persona del plural del presente de subjuntivo del verbo *conocer*.
- Palabra simple que está flexionada, es decir, conjugada.

² Esta tesis, sin duda, contiene una crítica más que manifiesta a la excesiva espectacularización o mediatización de la realidad y de las noticias.

³ La c, realmente, funciona como un interfijo que se sitúa entre el lexema y los morfemas flexivos.

Embriagadora

- Este término, formado por adjetivización de verbal, se compone de los siguientes formantes morfológicos básicos: la raíz o lexema "embriag-"⁴, la vocal temática "-a-" y el morfema derivativo sufijo adjetivizador "-dor-", al que se le añade la marca flexiva portadora de información genérica "-a".
- Se trata de un adjetivo calificativo de dos terminaciones, puesto que su forma se modifica cuando cambia el género del sustantivo al que acompaña.
- Esta palabra flexionada, variante de una misma unidad léxica (*embriagador*), se ha creado por el procedimiento de la derivación, dado que proviene de la base verbal "embriagar", que según el DRAE procede de "embriago".

Merecimientos

- Esta es la estructura interna del término *merecimientos*: el lexema "merec-", el morfema derivativo sufijo nominalizador "-(i)miento-"⁵ y el morfema flexivo portador de información numérica "-s".
- Se trata de un sustantivo común, abstracto, incontable e inanimado.
- Término derivado creado por nominalización de verbal a partir de la base léxica "merecer".

Sórdida

Indecente, escandalosa, ruin, innoble, mezquina, vil, rastrera...

Funestas

Tristes y desgraciadas; aciagas.

II.2 Comente los aspectos más importantes de la modalización en el texto

Entendemos por **modalización** el conjunto de mecanismos lingüísticos que ofrece la lengua para expresar con propiedad y eficacia la **subjectividad** de un hablante. Puesto que la finalidad de este artículo es persuadir al lector de una opinión particular, el texto presenta copiosos enunciados altamente modalizados, tanto desde el punto de vista **epistémico** (aceptando o rechazando los contenidos), como **deóntico** (implicando a los receptores) y **axiológico** (emitiendo juicios de valor sobre el asunto expuesto).

La **deíxis**, mecanismo señalador por antonomasia, se convierte en uno de los principales recursos modalizadores al permitir la exteriorización de los interlocutores mediante alusiones a las primeras y segundas personas gramaticales. Así, el emisor delimita su perspectiva a través de **verbos modales intelectivos** (*ignoro, se me ocurre*) o **volitivos** (*quiero*⁶), de determinantes

⁴ Consideramos que *embriag-* es el lexema, pues etimológicamente el adjetivo *embriago*, que significa 'ebrio', procede del término latino *ebriacus*. La *m* se desarrolló posteriormente por analogía con otras formas en *en-* que suponen la implicación en un proceso.

⁵ La vocal que está entre paréntesis debemos considerarla vocal temática.

⁶ Este verbo, que en el original de Cervantes significa "no llego a acordarme ahora" (teniendo, pues, un valor auxiliar), adquiere sentido pleno en el artículo de Reig, pues el autor no *quiere* expresamente recordar el nombre del copiloto por no darle publicidad. Por ello, en el análisis oracional NO hemos considerado perífrasis verbal la combinación de *querer + acordarse*.

posesivos (*mi pregunta*) o de **pronombres personales** (*acordarme*). Sin embargo, es mucho más frecuente que el propio autor se diluya en los numerosos **plurales globales o universales** que aluden a una comunidad más amplia que la designada por el plural inclusivo (*nos encontramos, que todos conozcamos, nos va a extrañar, garantizamos, esta cultura nuestra, nuestra obsesión, ¿no podíamos cerrar la boca?*).

El **léxico** es otro de los dispositivos que contribuye a la expresión de la subjetividad. Percibimos, así pues, no solo **vocablos semánticamente denostadores** (*patología, infamia, asesino, obsesión*), sino también **verbos con matiz coloquial** (*liquidarse*), **locuciones verbales familiares** (*cerrar la boca*) o cuantiosísimos **adjetivos de atribución subjetiva** reforzados, ocasionalmente, con **adverbios de cantidad** (*terrible accidente, discreta soledad, muy buen juicio, sórdida y embriagadora popularidad, triste y solitario final, más grave, suicidio brutal, funestas consecuencias, obsesión enfermiza...*). Aunque es indiscutible su valor cohesivo, el **deíctico emocional** de la segunda línea (*de esa forma*) también revela una valoración despreciativa hacia el *modus operandi* del copiloto que estrelló la aeronave.

Ciertas expresiones como **por lo menos** (l. 12) o **a mi parecer** (l. 13), consideradas por algunos autores como **marcadores de la propia opinión** (pues no cumplen ninguna función sintáctica en el discurso), aportarían, del mismo modo, una valoración del enunciado al que acompañan.

Por otra parte, hallamos ejemplos que posibilitan reconocer el grado de adhesión del enunciador respecto al propio contenido discursivo. De este modo, Rafael Reig manifiesta los dos extremos que dejan constancia de su presencia en el acto enunciativo: por un lado, **convicción** (*por supuesto que ignoro; como se sabe*); por otro, **incertidumbre** (*Puede que el copiloto no sea culpable; aunque quizá el problema sea más grave*).

Las **perífrasis modales** de los dos últimos párrafos (*Habrá que pensar en medidas de seguridad; ¿no podíamos cerrar la boca?*), que constituyen un claro ejemplo de **modalización deóntica**, delatan, igualmente, la actitud del emisor, quien sugiere a la prensa discreción frente a actos delictivos como este y exige a las autoridades internacionales de aviación civil una urgente revisión de los protocolos de seguridad.

En cuanto a las **figuras literarias valorativas**, resaltan dos: por una parte, subrayamos el **valor figurado** de la expresión metafórica *una buena campanada* (l. 16), que sugiere, en este caso, la ejecución de una acción criminal; por otra, destacamos los múltiples **enunciados emotivos** o **interrogaciones directas** que autorizan al destinatario a completar el proceso comunicativo, dotando al discurso de sentido pleno.

Para finalizar, la **intertextualidad** —o aparición en un texto de citas literales o encubiertas de otros textos— supone también un acercamiento del pensamiento del autor hacia otras ideas, con lo que la presencia de un enunciador en el mensaje queda asegurada. Así, la reproducción de las palabras del *Quijote* o la inclusión de la definición de erostratismo por parte de la **RAE** sirven para reforzar la opinión del articulista, quien defiende su postura mediante estos argumentos de cita y de autoridad.

En definitiva, tratándose de una columna periodística, consideramos apropiada la incorporación de todos estos recursos modalizadores, por lo que estaríamos no solo ante un

discurso coherente y cohesionado, sino también ante un texto adecuado perfectamente construido desde el punto de vista comunicativo.

II.2 Comente los aspectos más importantes de la cohesión gramatical en el texto

La propiedad textual por la que se establece la conexión entre los elementos de un texto se denomina **cohesión**, consistente en emplear aquellos recursos lingüísticos que posibilitan relacionar las ideas y **otorgar estructura y unidad** al discurso. Aunque los mecanismos que exteriorizan la cohesión son diversos, nos centraremos en los procedimientos gramaticales, que nos permiten, por un lado, anclar el mensaje en el eje espacio-temporal (**exoforicidad**), y por otro, evitar las reiteraciones innecesarias gracias las proformas con valor anafórico o catafórico (**endoforicidad**).

En cuanto a los **mecanismos de referencia externa** —señaladores del espacio, tiempo y participantes del acto comunicativo—, comprobamos que el emisor se revela a través de **formas verbales y pronominales** (*ignoro, quiero, se me ocurre, acordarme*). Sin embargo, es mucho más frecuente que el propio autor se diluya en los numerosos **plurales globales o universales** que aluden a una comunidad más amplia que la designada por el plural inclusivo (*nos encontramos, que todos conozcamos, nos va a extrañar, garantizamos, nuestra obsesión, ¿no podíamos cerrar la boca?*). Además, al tratarse de un texto escrito desde nuestras coordenadas culturales, advertimos algún **deíctico espacial** como ***esta cultura nuestra***, que permite a los lectores sentir el discurso más próximo.

La riqueza de las **relaciones temporales** —uno de los principales sistemas de conexión entre oraciones— merece un párrafo aparte. Y es que *A los periodistas* despliega gran variedad de tiempos verbales que oscilan entre el presente, pasado y futuro. Así, mientras que la **exposición de hechos históricos** o de eventos recientes se refuerza con verbos en **pretérito perfecto simple** (segundo párrafo y breve presencia en los restantes), el vínculo con la actualidad está garantizado con el uso del **presente intemporal** (*Como se sabe; la Academia define; manía que lleva a cometer actos delictivos*) o del **presente actual**, que señala una acción verbal coincidente con el **momento de la enunciación** (*ignoro si el copiloto; no quiero acordarme; solo se me ocurre una razón*). Y puesto que en el artículo se recomienda una revisión de los protocolos de seguridad, Rafael Reig se vale del **futuro habrá que pensar** a fin de insinuar una **acción inminente** que tendrá lugar tras el acto enunciativo. Finalmente, para expresar suposición y duda, el autor acude al modo **subjuntivo** (*Puede que el copiloto no sea culpable; Aunque quizá el problema sea más grave*), al **condicional** (*¿por qué querría nadie...?*) o, incluso, a un uso trasladado del **futuro** para mostrar **probabilidad** (*Siempre habrá quien...*).

Respecto a los **mecanismos de referencia interna** —señaladores de otros elementos visibles en el texto—, diremos que las **anáforas** más representativas son las que nos remiten a Eróstrato (***él mismo*** *admitió; repetir su nombre; hasta Cervantes le recordó; lo que cuentan de aquel pastor*) o al copiloto que precipitó el avión contra las montañas (***su*** *cara, su vida; la opinión que de él tenían*). También actuarían como unidades anafóricas el **proadverbio así** (l. 2), que recupera el contenido del enunciado anterior, o la **proforma léxica hacerlo** (l. 3-4), con la que se evita la reiteración del verbo *liquidarse*.

Como posible **catáfora**, resaltamos el **pronombre personal *le*** de la línea 20, cuya referencia se concreta en el texto acto seguido: *a cualquiera*. Con todo, son mucho más significativas **otras fórmulas de naturaleza catafórica** que, asistidas por los **dos puntos**, anuncian elementos discursivos y estimulan la lectura (*Solo se me ocurre una razón; Aunque quizá el problema sea más grave; Mi pregunta a los periodistas es*).

La cohesión, asimismo, no solo se percibe en el nivel léxico-semántico o gramatical. Desde el punto de vista textual, en la columna de Reig destacan diversas **partículas discursivas** que permiten establecer relaciones lógicas entre las oraciones y estructurar la información. Las más características de la tipología expositivo-argumentativa son los **nexos concesivos o adversativos** (*aunque*, l. 4 y 22; *pero*, l. 14), los **conectores aditivos** (*hasta*⁷, l. 9) y los **marcadores de la propia opinión** (*a mi parecer* y *por lo menos*) o los de **manifestación de certeza** (*por supuesto*).

Como hemos comprobado, todos estos recursos cohesivos se erigen en potentes mecanismos de conexión que consolidan la **interrelación de texto y contexto** y que nos ayudan a **evitar las redundancias** innecesarias y, en una palabra, a **producir un mensaje lingüísticamente atractivo**.

⁷ Lo consideramos un conector aditivo, según la terminología de Martín Zorraquino y Portolés, ya que en este contexto equivale a *además* o *incluso*.